

"El África subsahariana sólo interesa a las multinacionales"

La visita a Mallorca del líder opositor Mahano saca a la luz la grave situación del Congo

ÁLVARO ROMERO. PALMA.



Vivir encima de la costa acantilada de la Tramuntana con las montañas empujándote hacia el mar imprime cierto carácter. Al menos, eso es lo que dicen las manos agrietadas y romas de Juan Carrero, presidente de la Fundación s´Olivar de Estellencs y uno de los tres pilares del Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos. Las piedras que han deformado sus manos no sólo están presentes en los marges que han de contener la tierra precipitada de la Serra, sino también en el camino que el Forum ha iniciado para desenmascarar a los asesinos de nueve españoles en Ruanda y el oriente de la República Democrática del Congo entre 1996 y 2000 a través de una querrela ante la Audiencia Nacional. Una iniciativa dirigida por el abogado Jordi Palou-Loverdos que ya ha sido aceptada y está a la espera de juicio. En palabras de Carrero, esta iniciativa no sólo busca identificar a los asesinos de los españoles ya que también quiere mostrar ante la comunidad internacional al Frente Patriótico Ruandés (FPR, guerrilla mayoritaria tutsi dirigida por el actual presidente Kagame) no como "las víctimas del genocidio, sino como lo que son, los máximos responsables durante los últimos diez años de auténticas carnicerías y violaciones sistemáticas de los derechos humanos de los nativos y hutus de la región en conflicto", donde se hacían hasta 100.000 desplazados expulsados de Ruanda al Congo desde 1994 en una guerra que ha causado ya cuatro millones de muertos. Además de los culpables de un delito condenado de pillaje reconocido como delito por el Derecho Internacional.



Sin embargo, ahora que hay que afrontar la pacificación, el verdadero drama "es que el África subsahariana no interesa a las sociedades que podíamos ayudarlos, la europea y la estadounidense. No interesa a la sociedad pero las multinacionales sí están sumamente interesadas en sus recursos". Y es que el subsuelo del Congo es junto a las hostilidades del FPR y la inacción del Gobierno congolés presidido por Kabila, otro de los factores clave del conflicto.

En este sentido, la joya de los minerales del Congo, además de los clásicos diamantes, es el coltán, extraño elemento muy apreciado porque es vital para fabricar teléfonos móviles, portátiles y demás tecnología de última generación.

Mahano en Estellencs

Han sido muchos los apoyos que el Forum ha recabado por parte de las asociaciones de víctimas del genocidio o del propio Parlamento Europeo en una odisea que recuerda a la de Sisifo. El último ha sido el viaje realizado esta pasada semana a la isla del líder de la resistencia en la región fronteriza de Kivu Sud y presidente de la Comisión de Seguridad i Defensa del Parlamento congolés, Mahano Ge Mahano. Desde Estellencs, Mahano apunta que la resistencia al régimen de Kabila ha puesto sus esperanzas en las elecciones y lo único que pide es que la comunidad internacional de ayudas a la comisión electoral, más imparcial, y que no se vayan directamente al Gobierno. En su relato destaca la denuncia de cómo su pueblo está siendo agredido continuamente por las tropas de Kagame y cómo Ruanda, que no tiene ni diamantes ni Coltán, se ha convertido en el principal exportador de estos dos minerales ante la indiferencia de internacional.

Mahano denuncia además que el FPR no está dispuesto a abandonar a pesar de las múltiples resoluciones de condena de la UE y la ONU. Ante ellas, la gente de Kagame responde adoptando el papel de víctimas del genocidio de 1994. Un rol, insiste, que no es real ya que ellos fueron los responsables de que la comunidad internacional no interviniese e incluso del asesinato ese año de los presidente hutus de Ruanda y Uganda.

Una década después del estallido de la guerra en Ruanda la situación de la región dista mucho de ser pacífica. Actualmente, y a la espera de que la República Democrática del Congo consiga concluir satisfactoriamente y antes de un año el proceso electoral iniciado bajo el amparo de la ONU, iniciativas como la del Forum quieren sacar a la luz un conflicto olvidado por los países desarrollados que cada día se cobra nuevas vidas de inocentes.

La indiferencia y la escasa capacidad de sensibilización de la sociedad son duros enemigos, pero Carrero confía en "la verdad, que es poderosa", para poner fin al genocidio en el África subsahariana.